

VI Encuentro Internacional de Jóvenes Investigadores en Historia Contemporánea. Zaragoza, 6, 7 y 8 de septiembre de 2017

JOSÉ MANUEL MAROTO BLANCO

Universidad de Granada

jmmaroto@ugr.es

Entre los días 6 y 8 de septiembre tuvo lugar en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Zaragoza el VI Encuentro Internacional de Jóvenes Investigadores en Historia Contemporánea. Sin duda, no existe una mejor manera de empezar el curso académico que con un evento capaz de reunir a más de 200 participantes que formaron parte de 15 mesas-taller, tres *scriptoria*, dos mesas redondas y una conferencia impartida por la prestigiosa investigadora y activista Silvia Federici. Tras los encuentros organizados en Granada, Vitoria, Valencia y Barcelona, Zaragoza volvía a organizarlo, quedando ya lejos aquel de 2007 que tuvo lugar en la capital aragonesa y con el que se abrió esta serie de eventos dirigidos a los más jóvenes contemporaneístas. Y pese a que suele ser recurrente opinar que las segundas partes nunca fueron buenas, lo cierto es que este sexto encuentro logró desmentir la dicha al conjugar un formato dinámico, innovador y de calidad que marcará el futuro de las próximas ediciones.

Entre las innovaciones más destacadas, debemos señalar los *scriptoria*, concebidos como espacios que, si bien estuvieron moderados, tuvieron una naturaleza mucho más flexible, visibilizada en el mayor número de intervenciones con el que contaron y de público que asistió, siendo también muy atractivos para parte de la comunidad universitaria que aún no tiene experiencia en la investigación. La ausencia de presentación de *papers* y su clara vocación por potenciar el debate, así como la apuesta por el aprendizaje a través de diálogos más horizontales y la formación de grupos de trabajo que trasciendan el propio espacio del Encuentro, aumentaron el número de participantes con respecto a las mesas-taller. Sin duda, se trató de una apuesta valiente del comité organizador y de una idea que va a seguir contando con el respaldo de los organizadores de los próximos encuentros.



En cuanto a las mesas-taller, en Zaragoza se siguió apostando por un sistema mucho más cercano al debate y que se alejase de la tradicional presentación de comunicaciones, a veces más propenso a la sucesión de monólogos que a la puesta en marcha de un verdadero ejercicio de reflexión. La idea en un principio fue la elaboración de un dossier por parte de la moderación en que se incluyeran los ejes principales de las comunicaciones para, partiendo de ahí, entrar lo antes posible en el debate. No obstante, cada mesa-taller se desarrolló de una manera distinta, algunas apostando por el sistema tradicional (completamente contraproducente cuando hay un número elevado de propuestas) y otras continuando con esta metodología que se va imponiendo en los congresos de Historia y que ya tiene una fuerte raigambre en los de otras disciplinas de Humanidades y Ciencias Sociales.

Como invitada de excepción, el congreso contó con la presencia de la investigadora marxista feminista Silvia Federici. Después de haber llenado en Madrid días atrás, y como no iba a ser menos, hizo lo propio en Zaragoza. De hecho, se tuvieron que habilitar sillas fuera del Aula Magna, completamente llena, para seguir en una pantalla habilitada en el exterior la conferencia de una de las referentes mundiales en marxismo y feminismo. Siguiendo la línea de obras propias y de obligada lectura como *Calibán y la bruja. Mujeres, cuerpo y acumulación primitiva*, Federici hizo una lectura crítica y feminista, desde el marxismo, de la obra de Marx, señalando las formas específicas de explotación de la mujer tradicionalmente ignoradas y atacando sin ambages la maternidad subrogada, los efectos devastadores del neoliberalismo en las mujeres de países empobrecidos y el intento de naturalizar el sistema de dominación patriarcal a través de la Historia.

Las mesas redondas que se organizaron siguieron las dos líneas maestras marcadas por Federici: el feminismo y el marxismo. La primera de ellas contó con la presencia de Irene Abad, Nerea Aresti, Inmaculada Blasco e Irene Murillo. En ella se reflexionó y debatió sobre la categoría de género, considerando que esta debe abrir nuevas posibilidades interpretativas y no convertirse en un lastre para la investigación, abandonando la idea de que el pasado estuvo dominado por un binarismo entre géneros; o la propia situación de la historiografía española en cuanto a cuestiones de género, que deja al descubierto lo mucho que queda por avanzar en este aspecto. Que el estudio de género no deje de ser en ocasiones un “capítulo aparte” evidencia un problema aún presente. Al final del debate se puso el foco en la relación entre el papel de la enseñanza media y el feminismo en la historiografía, lo cual nos abre la puerta a cuestiones relacionadas con el proceso de enseñanza-aprendizaje de la Historia que, desgraciadamente, han estado al margen de la inmensa mayoría de debates en nuestro ámbito.

La segunda mesa redonda giró en torno al materialismo histórico y en ella participaron Eider de Dios como moderadora y Miguel Ángel Sanz y Ramiro Trullén como principales

ponentes. Se presenció uno de ejercicios de reflexión y debate más ricos y profundos de todo el encuentro de la mano de dos investigadores marxistas que nadan a contracorriente en un mundo que, reflejando la derrota política de la izquierda, ha abandonado parcial o totalmente el utillaje metodológico y conceptual del materialismo histórico. A través de preguntas que giraron en torno a las razones del abandono del materialismo histórico y sus consecuencias, las aportaciones que pueden ser útiles en el presente y a través de un ejercicio de “egohistoria” o “autoetnografía”, se pusieron sobre la mesa argumentos que defienden la necesidad de acercarnos al pasado y ver el presente a través de los conceptos que nos brinda el marxismo, ampliando el campo de estudio y la visibilización de sujetos oprimidos.

Las actividades programadas durante el encuentro tuvieron como objetivo dar a conocer el pasado de una ciudad con gran tradición en la lucha obrera. De este modo, la “Ruta histórica Zaragoza Rebelde” nos permitió pasear por la ciudad acercándonos a acontecimientos tan destacados de la historia española como la Semana Trágica de 1909, que tuvo una importante repercusión en Zaragoza, y otros ligados a la dictadura de Primo de Rivera, la Segunda República o la Guerra Civil. Asimismo, a través de visitas y material periodístico de la época, se subrayó la importancia del movimiento obrero en la capital aragonesa y los problemas y resistencias a las que tuvo que hacer frente. A ello hay que añadir la habilidad que tuvo la organización del encuentro a la hora de ofertar otra actividad paralela centrada en el siglo XIX debido a la gran demanda de los y las participantes.

En los prolegómenos de la clausura del encuentro se llevó a cabo la defensa y la votación de las dos candidaturas presentadas para organizar el VII Encuentro de Jóvenes Investigadores en Historia Contemporánea en 2019. Esta vez la responsabilidad para organizar el próximo encuentro recayó en el Departamento de Historia Contemporánea de la Universidad de Granada, que vertebró su candidatura en torno a seguir consolidando y potenciando los espacios de debate, al carácter interdisciplinar e interuniversitario del encuentro, y el aumento en el número de participantes. Para ello se propuso, entre otras, una disminución en la extensión de los *papers* a presentar (entre 3000 y 5000 palabras), continuar desarrollando los *scriptoria*, el requisito de una moderación de mesa-taller compartida por miembros de distintas universidades y el compromiso del comité organizador de facilitar la creación de mesas que abarquen temas que tradicionalmente no han formado parte de estos espacios como la didáctica de la Historia o los estudios decoloniales.

En líneas generales, podemos afirmar sin miedo a equivocarnos que el VI Encuentro Internacional de Jóvenes Investigadores en Historia Contemporánea se desarrolló de manera satisfactoria y cumplió los objetivos previstos, a saber, la puesta en común de las más recientes investigaciones de los jóvenes de la comunidad investigadora, la creación de redes de trabajo

que trasciendan el espacio del encuentro y el enriquecimiento colectivo entre personas que hoy nos estamos formando con el objetivo de escribir una Historia más justa y más libre. Las innovaciones que se llevaron a cabo serán potenciadas en el siguiente encuentro y estamos seguros de que, de desarrollarse con éxito, será deudora del gran trabajo de los compañeros y compañeras de Zaragoza, así como de la organización de los anteriores encuentros. Se demuestra así que la Historia, lejos de ser una disciplina conservadora e inmovilista, es enormemente dinámica. Esperamos continuar por esta senda.